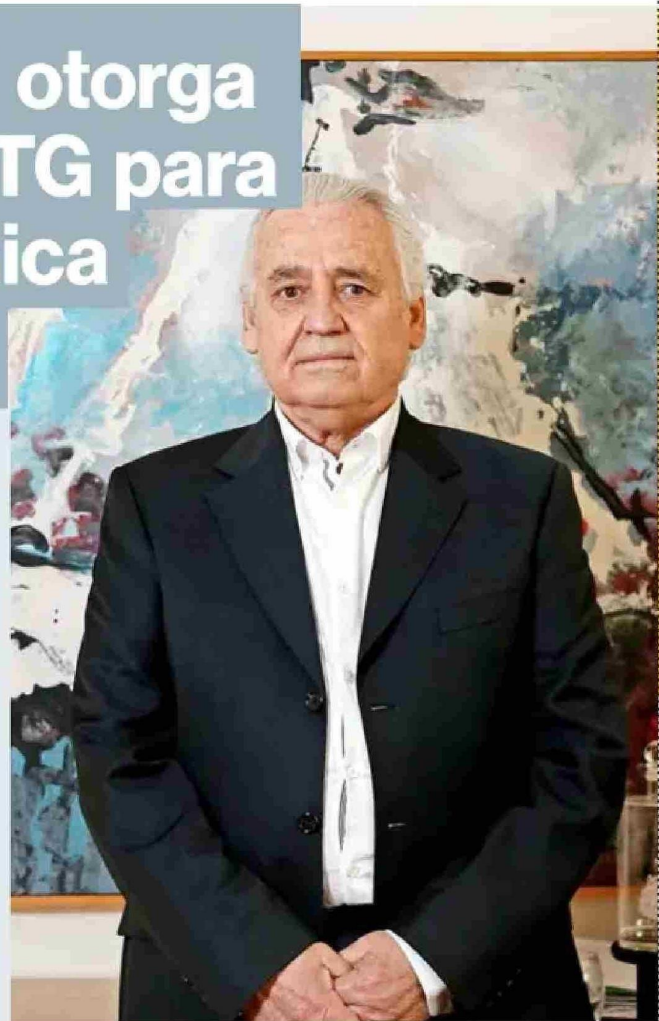


Alejandro Gil otorga mandato a BTG para venta de Clínica Las Condes

Por Ximena Pérez Villamil.

Alejandro Gil, presidente de la Clínica Las Condes (CLC), otorgó la semana pasada un mandato a BTG Pactual para vender el paquete de acciones mediante el cual su pareja Cecilia Karlezi Solari controla el establecimiento de salud. Así lo confirmó La Segunda con tres fuentes cercanas a las negociaciones, aunque CLC no respondió a la consulta. Karlezi posee el 50,05% de la propiedad, pero dado que los accionistas minoritarios de CLC no estarían dispuestos a suscribir el aumento de capital por \$35 mil millones, trascendió que después del período de opción preferente Karlezi suscribiría el remanente completo de acciones. De esa forma, subiría su participación a poco menos del 60%. Ayer en la junta extraordinaria de accionistas, convocada para aprobar la inyección de capital, solo votó a favor el 50,07% de los presentes, es decir, Karlezi y algunas acciones más. En contra lo hicieron LarrainVial, que posee un 9,16%, Jonás Gómez (3%), BTG Pactual y Tanner, representando a sus mandantes. BTG ya estaría sondeando potenciales interesados. Cualquiera sea, deberá hacer una Oferta Pública de Acciones (OPA) por el 100% de los títulos de CLC para cumplir con la normativa. El total de acciones suscritas y pagadas de la clínica suma 8.375.856 y el papel cerró ayer en la bolsa a \$12.361, lo que arroja una capitalización bursátil de \$103.533.956.016 (US\$109.872.500). Cuando Karlezi tomó el control de CLC, en noviembre de 2019, a través de una OPA, pagó \$40 mil por papel. Un precio



Alejandro Gil,
presidente
de CLC

que no sería difícil de conseguir, porque la realidad de la clínica es diferente.

Una prueba es el destino del aumento de capital: el 74% irá a pagar créditos, leasing y bonos que vencen en marzo y mayo de 2025.

El negocio va a la baja: al 31 de marzo la ocupación de camas alcanzó un 37%, la de pabellones un 24%, las atenciones de urgencia cayeron un 22% y los exámenes de laboratorio, 21%. Lo que es leído como el resultado del éxodo de 300 médicos -otros calculan que serían 600- que fueron despedidos o renunciaron por el mal clima interno.

¿Por qué Gil está dispuesto a vender ahora? Aunque solo él lo sabe con exactitud, la audiencia para formalizarlo por apropiación indebida, el 6 de agosto, abre un flanco de consecuencias insospechadas para el presidente de CLC.